

ct

# Todavía nos queda tiempo

de  
Néstor Villazón

Texto seleccionado para el Salón Internacional del Libro Teatral 2015

*Un café. Una mesa. Dos sillas. Dos mujeres.*

1

Ya no quedan amigas como las de antes, ya no quedan. Antes hablabas... de lo de siempre... pero había algo más.

2

Una desilusión.

1

Te divertías, hacías algún comentario.

2

Pero bueno... a veces nos la buscamos.

1

Pero ahora no, ahora todo el mundo va a lo suyo, a nadie le importa nada.

2

Yo ya no puedo más, tengo que decírselo a alguien.

1

¿Qué te quedas sin trabajo? A nadie le importa.

2

No duermo, no como, no he ido al trabajo.

1

¿Qué te ha dejado la pareja? A nadie le importa.

2

De baja he dicho que estaba.

1

¿Qué no encuentras pareja? ¿Y a mí qué me importa? Sin ir más lejos el otro día tuve una cita. Una cita que no era una cita. ¿Y qué me dice el tío nada más empezar a comer? “Bueno, con esto iremos a medias...”

2

He conocido a alguien.

1

Es que te cubres de gloria, vamos.

2

No te enfades, pero es que ya no sé a quién decírselo.

1

Que no, que no escuchan. Y hablan... cómo hablan. El otro día quedé con esa, con quien tú ya sabes, y venga a hablar.

2

Lo conocí de casualidad, tampoco voy a entrar en detalles.

1

Y lo que más rabia me da es que siempre empieza con lo de “Tengo que contarte algo muy importante, algo que te va a cambiar la vida, madre mía lo importante que es lo que te voy a contar...”

2

Estas cosas pasan, nadie tiene la culpa.

1

Y tú le dices “Venga, cuéntamelo.” Y es algo que le ha pasado el domingo, algo tremendo, algo que cuando te lo cuente te va a dejar muda. Y va y empieza “Pues mira, el martes...” ¿Cómo que el martes? ¿Pero no te ha pasado el domingo?

2

Un sábado, estando de fiesta.

1

“No, es que te lo tengo que contar todo”. Y te empieza a decir que el martes desayunó pan con tomate, y que luego le llamó un chico, uno que no sabe muy bien de dónde es, pero vamos, que le hace tilín. Y venga que si quedar o no quedar. Y que al final quedan, claro que quedan, pero el miércoles. Y resulta que el miércoles tiene clase de spinning, y lo dejan para el jueves, que comió arroz. Y quien dice el jueves dice el viernes, porque ya es fin de semana y la gente se muere por salir.

2

Y mira lo que a nosotras nos gusta la fiesta, eh. Mira que siempre estamos en los mismos bares, con la misma gente, siempre haciendo lo mismo...

1

Que qué asco de bares, por cierto.

2

Pues mira, va un día y me encuentro con un tío fantástico.

1

Es que siempre yendo a lo mismos sitios, una y otra vez.

2

Total, que nos pusimos a hablar un momento. De lo más natural, oye. Y me pregunta qué hago y yo le pregunto qué hace.

1

Y nada, que nos dan las ocho de la mañana y el bar está cerrando. Y yo le pregunto “¿A qué hora habías quedado con ese chico?” Y ella “Yo no he quedado con ningún chico. Has quedado tú a las ocho.”

2

Y oye, como si fuera un flechazo, ya nos estamos enrollando en la esquina del bar.

1

Y yo le digo “¿Pero a las ocho de la tarde o a las ocho de la mañana?” Y ella que no sabe.

2

Que tú porque eres mi amiga y me conoces, que yo esto no lo hago con cualquiera.

1

Y me suelta que SOY YO la que he quedado con ese chico, que YO le gusto a ese chico, que me lo ha dicho antes, que por eso le ha escrito él a ella, que quiere conocerme, que llevan toda la semana hablando para que nos viéramos el viernes.

2

Imagino que nos vio todo el mundo, porque allí estabais todas.

1

¿De la tarde o de la mañana? Es que no es tan difícil.

2

Estabais todas allí, mirando.

1

Y dice quien tú ya sabes “Tonta, sería a las ocho de la mañana, porque algo habrá que salir”.

2

Ahí, criticando a todo lo que se mueve, que parecéis arañas.

1

¿Y qué pasa? Que salimos el viernes y nos dieron las nueve de la mañana, y allí no apareció ni Dios. Y yo le digo “A ver, lista. ¿Y ahora qué hacemos?”

2

Un desastre.

1

“Pues no sé... esperar, ¿no?”

2

Pero oye, un desastre de los buenos.

1

Ah no, yo no espero por nadie, ya me conoces.

2

De los que no quedan.

1

Total, que a la mañana siguiente, o a la tarde, o no sé cuándo, le escribe a quien tú ya sabes el tipo, y le dice que dónde me he metido, que me estuvo esperando toda la tarde.

2

Que a mí me da igual lo que andéis diciendo por ahí.

1

Toda-la-tarde. Y nosotras como dos idiotas esperándole a las ocho de la mañana.

2

Y me descontrolé, qué quieres que te diga.

1

Y me dice “Esta vez quedáis y os conocéis, que hemos quedado por la tarde”.

2

Menuda noche, yo creo que os disteis cuenta de todo, porque a vosotras no se os escapa ni una.

1

Total, que me río.

2

Y el chico genial, fantástico, estupendo.

1

Y va y quedamos para esa noche, o esa tarde, o qué se yo. Y ya estamos a sábado.

2

¿Y entonces qué me dice? Me dice que tiene que ser sincero, que había quedado con alguien.

1

Porque quiere conocerme y tiene que ser el sábado por narices, no puede ser otro día.

2

Pero eh, ese alguien o esa alguien no ha aparecido. Y estamos a sábado.

1

Y el sábado allí no apareció ni Cristo.

2

Y si no aparece pues yo aprovecho la ocasión, qué quieres que te diga.

1

Y entonces esta que tú ya sabes me dice “¿Sería esta vez a las ocho de la mañana?”

2

Ahora es mío, chica.

1

Porque son las nueve de la tarde y estamos como dos tontas en un antro de mierda.

2

Una oportunidad es una oportunidad.

1

Y salimos y estamos hasta las nueve de la mañana esperando por el tío, ¡desde las ocho de la tarde!

2

Y allá que me fui. Y yo, que soy tonta, le pregunto que con quién ha quedado, y él me dice “Nada... no la conocerás. ¿Cómo la vas a conocer?”

1

¿Y qué pasa a las nueve de la mañana? Que no está, claro. Que el tío sigue sin aparecer. Que no ha aparecido en toda la noche.

2

Y yo “Venga tonto, dílo...”

1

Y nos da el domingo, y habla por la mañana o por la tarde con quien tú ya sabes, que ya ni me acuerdo de lo que me dice, y... no te lo vas a creer.

2

Y él que se me hace el remolón, y se muerde un labio, y yo, que ya tenía ganas de tirarme a por ese labio, voy y me tiro.

1

¿Sabes lo que le dice ese tío a quien tú ya sabes?

2

Que yo soy muy tranquilita, eh.

1

Que rompe conmigo, que no quiere verme.

2

Pero es que era el tío perfecto. Y al final va y se suelta. ¿Y a qué no sabes qué nombre dijo?

1

¿Qué te parece? Todavía no ha empezado y ya termina conmigo.

2

Ya te lo puedes imaginar, que tú eres muy lista y ya nos conocemos...

1

Así tendrían que ser todas las parejas, lo que nos quitaríamos de disgustos.

2

El tuyo. Que habíais quedado desde el martes, pero que la cosa se puso tonta y no quedasteis hasta el viernes. Y que el viernes vas y no apareces, que le das plantón a este buenazo de chico. Y entonces yo, que me quiero tirar a la piscina, me entra un bajón, un bajón de no sé dónde, que no me deja avanzar. Y le digo que esto no va a poder ser, porque con la que había quedado es amiga mía, que ya ves tú qué amiga, porque me las has armado y muchas, que nunca se puede hablar contigo. Pero que bueno, somos amigas y eso no se hace. Y le digo que lo siento, que hasta la próxima. Qué bajón, qué bajón... Le di mi teléfono, eh. Por si las moscas.

1

En fin, que ya ves el percal.

2

Y no me digas qué te parece esto, porque seguro que te parece una tontería.

1

Esto no pasaba antes.

2

Haz como que no te he dicho nada.

1

Menos mal que siempre quedamos las amigas.

2

Qué buena eres.

1

¿Otro café?

2

*(Mirando el reloj)* Claro, todavía nos queda tiempo.

TELÓN